

ANUNCIOS Y COMUNICADOS A PRECIOS CONVENCIONALES DIRECTOR: F. AZZATI. No se devuelven los originales aunque no se inserten. NUMERO SUELTO 5 CÉNTIMOS

EL PUEBLO

DIARIO REPUBLICANO DE VALENCIA

Fundador: V. Blasco Ibañez

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN En Valencia, al mes . . . pesetas 1,50 Fuera, el trimestre . . . 4,50 Extranjero (Unión Postal), trimestre 9,00 OFICINAS E IMPRENTA D. JUAN DE AUSTRIA, 14 Teléfono 741 NÚMERO SUELTO 5 CÉNTIMOS Año XX.—Núm. 7.673

El Señor Don Vicente Borrás Albiñana

Ex teniente alcalde y concejal del Ayuntamiento de Valencia Falleció ayer, á las doce de la tarde

Su desconsolada esposa, sobrinos y demás parientes, participan á sus amigos tan sensible pérdida y los suplican asistan á la conducción del cadáver, que se verificará hoy, á las tres de la tarde, desde la casa mortuoria, Guillem de Castro, 115, hasta la plaza de San Agustín, donde se despedirá el duelo.

DOLOR

Reuma inflamatorio nervioso. Se cura siempre con M. T. A. D. O. L. O. R. Botella de San Antonio, Mercado, 71; G. S. San Fernando, 34, y otras.

Operarios ebanistas

Se necesitan oficiales en el taller de Federico Giner.—Tabernes de Valldigna.

El mitin de ayer y la excomunión oficial

Alguno con detalles, ha llegado á mi noticia que algunos de los oradores del mitin celebrado esta mañana por la juventud liberal, llevado, sin duda, de la ingenuidad y propia de los entusiasmos de la edad, y tal vez también hija de tales entusiasmos, se permitieron en el mantenimiento de la arcaica que existía entre los elementos de la coalición, dirigidos contra personas e ideas que constituyen los pilares del partido liberal, tan originado que dichos oradores acentuaban la nota radical en sus discursos. Sin que quisiera yo pretender definir la conducta del partido liberal, no sólo en Valencia, sino en toda España, no puedo por menos de lamentar tales radicalismos, que si no fueran sólo la exclusiva y particular opinión de los que los han emitido, pudieran perjudicar á dicha coalición, en la que entró y continúa el partido liberal, en bien de los intereses del pueblo valenciano. Lamento también que los expresados oradores no atendieran mis recomendaciones relativas á la abstención de apreciaciones sobre actos de carácter local, que el partido liberal considere conveniente mantener, y otros de índole nacional, que pudieran suscitar disensiones ahora inopportuna, ya que no peligrosas.

El Sr. Jiménez Uberos, presidente de la Juventud liberal valenciana, me ha visitado, para manifestarme que el organismo que preside no se hace solidario de las opiniones de retención expuestas por determinados oradores; éstos también parece que añaden á su peroración que hablaban únicamente en nombre propio. Una cosa análoga diré yo de estas manifestaciones, puesto que no soy el jefe del partido pero sí me creo en el deber de hacerlas, porque nadie puede creer que, mientras la coalición existe, nuestros amigos que la sostienen en el Ayuntamiento puedan considerarse desamparados por mi silencio.

Esta es la nota que el Gobernador civil envió á los periódicos.

El Sr. López García no asistió al mitin. Han contado un chisme. Los jóvenes liberales que ayer ocuparon el estrado hablaron en liberal y en monárquico. Nadie nos su filiación: todos se proclamaron partidarios de una monarquía emancipada de las tutelas vergonzosas. Si, naturalmente, hubo alusiones á esa cochina política que se llama coalición y que el Sr. López García se ve en el caso oficial de defender. Queremos hacerle el honor de que á él también le causa repugnancia esa indecente mezcla de liberales y carlistas en el Municipio no para defender los intereses de Valencia, señor Gobernador, eso no debe ni puede decirse en recta justicia, sino para satisfacer de apetitos y de concupiscencias.

EL MITIN

Desde mucho antes de la hora anunciada comenzó á afluir gente al local del teatro Escalante, que se encontraba completamente lleno á las diez y media, en que comenzó el acto bajo la presidencia del presidente de la Juventud Democrática Liberal D. Tomás Jiménez Uberos.

El primero en hablar fué el secretario de la Juventud D. Luis Buxareu, que comenzó diciendo que iba á hablar con el lenguaje de la verdad porque así se lo dictaba su conciencia.

El orador exegra la conducta del semanario carlista de Barcelona *Monarquía Federal*, que escarnecía á Canalejas al día siguiente de su muerte.

Hace un parangón entre Carlos VI, que en la prisión abdicó de sus derechos á la corona de España, con la del rey demócrata Amado, que abdicó por no querer renunciar á disgusto de sus súbditos.

D. Carlos quería retrotraernos á los tiempos del feudalismo en que se pisoteaban los derechos individuales.

Refiriéndose á la política local dijo que el partido que ensangrentó el suelo nacional en dos guerras civiles pretende consolidar las uniones, que sólo deben ser circunstanciales y transitorias, máxime cuando esos elementos se oponen al progreso no votando la abolición de la pena de muerte y suprimiendo las subvenciones á las escuelas.

Son preferibles las uniones con los republicanos que con los carlistas, porque antedichos unos y otros, de los primeros tenemos de común el amor á la libertad, mientras que de los segundos nos separa el abismo insuperable del odio eterno.

No podemos ir con las hordas carlistas que ensangrentaron el suelo de la patria y contra ellos debemos luchar para que en los siglos retrasados á Europa, lo que evitaremos uniéndonos con aquellos que luchan por España sea grande y culta.

Queremos libertad, cultura y progreso, por lo que declaramos que los que no gobiernen en liberal no tendrán nuestro apoyo.

Y después de dar lectura á las adhesiones de Sevilla, Santander, Utiel, Caur de los Valles, Puebla de Valbona y otras terminó diciendo:

De vosotros, republicanos, nos separan diferencias doctrinales, pero no ríos de sangre.

El elocuente discurso del Sr. Pérez Manglano, que estuvo todo lo radical que le permitieron sus convicciones monárquicas, fué acogido con grandes aplausos.

Y tras un resumen de D. Faustino Pérez

de la voluntaria inacción en que ha permanecido.

Añadió que no pondría sordina en sus palabras y que diría la verdad, aunque después el partido le excomulgase.

La enfermedad de España—dijo—mal que pese á los cantores de nuestro abatimiento, no es de pronóstico mortal y así como cuando al pulmónica ya en el resuello de la agonía se le abre la vena para que el sangre salga, y entra en breve tiempo en la convalecencia, así también si en España una mano inteligente corta el círculo de la reacción y el oscurantismo... (Gran aplauso).

El orador estableció un paralelo entre la falsa y verdadera libertad, arremetiendo contra los reaccionarios que esclavizan las conciencias en nombre de Dios y que toman la religión para satisfacer innobles ambiciones, cantando á la España que quiere empezar á regenerarse declarando la libertad de la enseñanza del Catecismo.

Abogó por la necesidad de resolver de una vez el problema religioso y aludió al artículo de El Pueblo de ayer que afirmaba recordando palabras de un ministro de la corona que es preciso que España se divida en dos partidos: á un lado —los que tienen por imágenes las brujas que chupan el aceite de las candelillas de los clausuros— y al otro los amantes de la libertad y de la democracia.

Censuró que hubiera políticos viejos y gastados que reprobaban la propaganda y los mítines de la juventud, rechazando el calificativo de *curules y ridículos* que les dirigió Vives Liern.

Terminó pidiendo el concurso de los partidos adinerados y de los hombres de buena voluntad. (Entusiasta ovación).

D. José Irujo, dijo:

Al acudir á este acto que celebramos en defensa de nuestros ideales vemos que el pueblo liberal está dispuesto á defender á la democracia en peligro.

Debemos contrarrestar las campañas reaccionarias para demostrar que son los menos los que se oponen á la libertad de cultos y de conciencia y á los derechos de ciudadanía á que aspiramos á vivir dentro de la civilización moderna.

Queremos la neutralidad de enseñanza, queremos la educación integral; pero no queremos que aunque obligatoria la enseñanza de la religión sirva para crear odios contra el estado y los hombres liberales.

Pide una ley de Asociaciones que impida la entrada de más frailes.

Tenemos la esperanza de que llegará otra generación más culta, y entonces veremos cómo el pueblo que odian al ejército porque es liberal y dice que los militares huyeron como gallinas ante los carlistas, ó los que le amamos por las victorias que le enaltecen. (Ovación).

D. Alfonso Aguado dijo:

Los jóvenes aquí presentes aspiramos á ser buenos liberales orientando la blanca fragata de la juventud hacia el progreso.

Defiende las ideas de Costa, sintetizadas en la frase escuela y dispensa.

A los monopolios y á las grandes compañías, y consigna que se gasten millones en leas empresariales para salir al presente en que se emplean 500 millones en una guerra improductiva y 200 en la construcción de barcos inservibles.

El Sr. Aguado recomendó la instrucción y terminó pidiendo el esfuerzo de todos los liberales para regenerar la patria. (Aplausos).

D. Faustino Pérez Manglano comenzó su discurso en un párrafo elocuente á los jóvenes y viejos que se unen para luchar contra el carlismo, que tanta sangre hizo derramar en los campos españoles.

Declara que el partido liberal no puede existir porque tiene una juventud valerosa dispuesta á la lucha.

Todos los elementos que aman la libertad—añadió—debemos unimos como un día Moret y Melquíades Álvarez en la campaña del bloque, para que la reacción no mine la base sobre la que descansan los principios liberales.

Aunque seamos pocos somos bastante fuertes para sostener nuestra bandera; y en realidad no somos pocos por que con nosotros estarán los que aunque no dinásticos defiendan la libertad, en cuyo nombre debemos luchar el próximo noviembre para derrotar á la reacción. (Ovación delirante y muerta al carlismo).

En esas elecciones perderán los reaccionarios, que si alguna vez vencieron ya sabéis cómo. (Estruendosos aplausos).

D. José Luis Pérez Manglano comenzó haciendo constar que lo dicho por los otros oradores no se debía tomar como opinión del partido liberal sino como expresión de su sentir personal.

Como jóvenes somos liberales radicales.

Si el partido va á ciertas uniones protestaremos indignados y si se nos desautoriza tendremos derecho á decir que nos excomulgamos por defender las ideas de Canalejas.

Nosotros somos obedientes siempre; pero la obediencia no debe reinar con nosotros cuando no está armonizada con el amor á la libertad.

De acuerdo con el proyecto de Romanones sobre la enseñanza del catecismo en las escuelas y las doctrinas de Costa.

Recuerda los negocios realizados por los que fueron arrojados del poder por la protesta europea y que con su conducta contribuyeron á que el pueblo se alejara más de la monarquía.

Hablando del programa liberal, se declara socialista en economía y enemigo de la plutocracia del capitalismo y del caciquismo, pidiendo la pronta presentación á las Cortes de la ley de Asociaciones.

A vosotros, republicanos, os digo, que no debéis dejarnos aislados, porque sois los más y queremos vivir con vosotros en todo lo que sea concordancia doctrinal.

Si la monarquía no se liberaliza nos retiraremos á nuestras casas.

Aunque conservando nuestras respectivas posiciones vayamos al bloque de las huestes faciosas para luchar contra la reacción.

Los liberales debemos huir de aquellas uniones que nos deshonran.

Nuestra unión con los reaccionarios no debe continuar.

Sentimos necesidad de presentarnos ante el pueblo liberal para exponer el sentir de nuestra conciencia.

Si la monarquía no hace obra liberal, tal vez llegue á desaparecer.

No podemos ir con las hordas carlistas que ensangrentaron el suelo de la patria y contra ellos debemos luchar para que en los siglos retrasados á Europa, lo que evitaremos uniéndonos con aquellos que luchan por España sea grande y culta.

Queremos libertad, cultura y progreso, por lo que declaramos que los que no gobiernen en liberal no tendrán nuestro apoyo.

Y después de dar lectura á las adhesiones de Sevilla, Santander, Utiel, Caur de los Valles, Puebla de Valbona y otras terminó diciendo:

De vosotros, republicanos, nos separan diferencias doctrinales, pero no ríos de sangre.

El elocuente discurso del Sr. Pérez Manglano, que estuvo todo lo radical que le permitieron sus convicciones monárquicas, fué acogido con grandes aplausos.

Y tras un resumen de D. Faustino Pérez

desfiló el público, formado casi en su totalidad de republicanos, haciendo comentarios favorables á los jóvenes liberales por su rasgo de valentía, sinceridad y honradez política.

Al mitin asistió una representación del Casino Liberal del distrito del Hospital.

Entre otros liberales significados que asistieron al mitin figuran el diputado provincial D. Lorenzo Dionis y los diputados á Cortes D. Gil Roger y D. Fidel García Berlanga.

Como nota final queremos ocuparnos del acto realizado ayer por el presidente de la Juventud Liberal Democrática D. Tomás Jiménez Uberos.

Este, que sin duda espera el *regnum cæquialur* de los carlistas para ser candidato en las próximas elecciones á concejales, apenas oyó los primeros ataques á los jalmistas se revolvió airado y se marchó, abandonando la presidencia.

Según noticias visitó después al Gobernador entregándole la dimisión del cargo.

Desde ayer tenemos un liberal menos.

El Sr. Jiménez se ha ganado un puesto en el requeté ó en los huises.

Que la tierra le sea leve, así como el recuerdo de aquellos días en que figuraba en la directiva de la Juventud Republicana.

Quien calla...

El papel carlista publicó el día 2 del actual el siguiente exabrupto:

“Los militares que murieron en el Plá del Pou, no sucumbieron defendiéndose como valientes, sino huyendo como gallinas ante las avanzadas de Cabrera.”

No ha replicado el papel *El Pueblo* ni menos ha intentado explicar el alcance de la ofensa inferida á los infortunados oficiales, víctimas no del valor de la hiena Cabrera, sino de la mala sangre de este cabecilla, gloria del carlismo.

Hay, pues, entrefiel para rato.

Habilidades del día

Los jóvenes liberales de Valencia quisieron sacudirse el sambonito de esclavos de los carlistas.

Lo hicieron ayer mediante un mitin en que no se mordieron la lengua ciertamente.

Que el señor se las conserve para vergüenza de los liberales osados y entrados en años.

Por cierto que el Gobernador civil, considerándose, sin duda, joven, háse metido entre la agrupación de referencia para decir que no se hace solidario de las manifestaciones de ayer.

Y es lo que le dirán los jóvenes liberales.

Pero amigo López y además García y Borreguero, por añadidura: ¿quién le pidió á usted opinión en este asunto?

Lo mismo que el Gobernador pudo haber contestado al joven y a cuco Jiménez Uberos cuando fué á entregarle la dimisión de presidente de la Juventud liberal.

Porque ya sabrán ustedes que el Sr. Jiménez Uberos se asustó porque sus compañeros atacaban á los carlistas.

Y ese joven pertenecía no hace muchos años al partido republicano.

¿Caray, buen elemento se nos metía en casa!

Es posible que el Sr. López haya recibido órdenes terminantes de los carlistas para abrir como lo ha hecho.

Le faltaba otra prueba de sumisión liberal y han exigido esa del Gobernador.

No se contentaron con haber llamado ladrón á un ministro y gallinas á los militares liberales y decir que los ediles liberales tienen la frente más baja que los carlistas.

¿Que ya es tenerla!

No está muy lejos el día en que esos liberales que al Sr. López al frente, reciben en la plaza pública sendos azotes de los carlistas.

Y los republicanos aplaudiremos á rabiar.

Pero Grullo.

Otra hazaña coalicionista

Coacción desvergonzada

Conviene que el lector se entere de la nueva hazaña proyectada por los municipios coalicionistas, la cual tiene todos los caracteres de una verdadera coacción.

La Comisión provincial, resolviendo en justicia, informó el último jueves favorablemente un recurso interpuesto por dos concejales municipales contra un acuerdo del Ayuntamiento.

El asunto fué discutido por los coalicionistas á instancias de algunos de ellos. Y fué el desdichado Vives Liern quien con más ira se desató contra la Comisión provincial porque había dictaminado de acuerdo con la ley y despotizado á su antojo contra los vocales de aquel organismo.

Y no fué eso lo más chocante, sino que propuso además, y así se acordó, que hoy mismo la mayoría coalicionista visite al Gobernador para obligarle á que anule el acuerdo de la referida comisión y haga lo propio respecto de los demás recursos pendientes de resolución.

Esto es cuanto se le ocurrió al Sr. Vives Liern, instrumento, sin duda, del carlista López, que espera dos vacantes más para llenarlas con amigos cuyos nombres ya circulan entre los profesionales.

Vives Liern es uno de los casos-tipo de los liberales coalicionistas. Aguarda todo género de puntapiés y estocadas que alguna vez van dirigidas al corazón ó á otras cosas mucho más preciables, y cuando abre la boca es para brindar flores de cursi retorcimiento á quienes lo abofetean.

También ahora es el quien propone esa enorme sacudida al amparado López sus castañas del fuego. Acaso vayan ambos los vocales de la comisión.

Y no fué eso lo más chocante, sino que propuso además, y así se acordó, que hoy mismo la mayoría coalicionista visite al Gobernador para obligarle á que anule el acuerdo de la referida comisión y haga lo propio respecto de los demás recursos pendientes de resolución.

Esto es cuanto se le ocurrió al Sr. Vives Liern, instrumento, sin duda, del carlista López, que espera dos vacantes más para llenarlas con amigos cuyos nombres ya circulan entre los profesionales.

Vives Liern es uno de los casos-tipo de los liberales coalicionistas. Aguarda todo género de puntapiés y estocadas que alguna vez van dirigidas al corazón ó á otras cosas mucho más preciables, y cuando abre la boca es para brindar flores de cursi retorcimiento á quienes lo abofetean.

También ahora es el quien propone esa enorme sacudida al amparado López sus castañas del fuego. Acaso vayan ambos los vocales de la comisión.

Y no fué eso lo más chocante, sino que propuso además, y así se acordó, que hoy mismo la mayoría coalicionista visite al Gobernador para obligarle á que anule el acuerdo de la referida comisión y haga lo propio respecto de los demás recursos pendientes de resolución.

El Catecismo

Un canónigo lo pone en solfa

No solemos leer la Prensa nea de provincias porque aquí, en casa, recibimos contados periódicos semiclericales. Cuanto menos de los otros.

Así, no nos habíamos enterado de una declaración inapreciable, no por necesaria, sino por venir de un ministro de Dios, de un canónigo, que, como tal, debe ser considerado su juicio acerca del Catecismo como fundado en la más pura ortodoxia.

El padre Ferrándiz lo recoge en un vibrante artículo, del cual reproducimos algunos párrafos que brindamos á los reaccionarios.

Más que las diez columnas de prosa amantecada que publica ayer *La Voz de Valencia* para impugnar la nonada de Romanones dice en contra del Catecismo el canónigo Arboleya.

Dice Ferrándiz:

“Romanones, inepto

“Por qué Romanones no estudió bien esta cuestión antes de suscribirlo? Porque no entendía ninguna, ni es capaz de ello ni sabe más que una cosa: buscar el Poder y aprovecharlo para sus intereses.

Un estadista, ya lo dijimos, habría preguntado á la de Unzá del Valle: Señora, ¿sabría usted decir ahora mismo las bienaventuranzas y lo que significan? Usted, articulada, podría enumerar los catorce artículos de fe, las obras de misericordia y explicar cómo está Cristo y cómo está Dios en la hostia? Se habrían quedado pagadas á la pared, ocasión propicia para inculparlas por defender lo que ignoraban. Eso, y leerles los trozos del catecismo insultantes para el rey, habría hecho un gran efecto. Que si quisiera.

Eran gravísimas las citas del catecismo que hoy más se usa en las escuelas, el serpiente embutido, melote del Ripalda, el Astete y las barbaridades bestiales, impías, heréticas, infames de un tercer jesuita, un canónigo sectario, el P. Arcos, confeccionado en esa morcilla. Además de lo que allí copiamos, el tal jesuita escribe y esto aprenden las cr...uras, que los mandamientos de la Iglesia, con no los cinco canónicos, sino ¡once! *El sea... no leer periódicos y libros malos; el séptimo, no ser masón; el octavo, no enviar los hijos á las escuelas donde no se enseña el catecismo; el noveno, imo tener médico judío ni amo judío...; el undécimo, defender el poder temporal del Papa.*

Señores, ¿qué es esto? Es más que la herejía, es la impostura, el vil engaño, el extravío de la inocente conciencia del niño, al que así se prepara muy bien para trabaucarse, lleno de odio venático y de errores brutales.

Un canónigo contra los neos

Pues bien, ya que no Romanones, ha aprovechado, ha hecho mérito de nuestro artículo un sacerdote, un canónigo, y no para secundar á los jesuitas y á las damas; al contrario, para combatirlos indirectamente y hacer entrar á los católicos en razón. Eso presbítero es el canónigo de Oriente Sr. Arboleya, director de *El Carbayón*.

Allí ha escrito un artículo de unos energéticos camuflados que ese catecismo sea prohibido, á qui reclaman contra él los padres de familia, por sus falsedades (sic) y exageraciones, que hacen del catecismo lo que no fué nunca: sobre esto, añade lo siguiente, que es de oro, ¡oh, jesuitas!

—No; nosotros, los católicos españoles no tenemos la culpa de que se realicen intemperancias como la de añadir esas cosas al Catecismo; pero sí debiéramos poder á algún robo cometido por dos hombres, militar el uno y paisano el otro, á juzgar por sus vestidos, cuyos cadáveres pendían de dos cuerdas que estaban atadas á ambos lados del cartel, en los hierros del balcón. Mas quien tal suposición hiciera se engañaba.

Aquel militar y aquel paisano, cuyos cuerpos ya fríos y cubiertos de heridas se balanceaban á ambos lados del cartel, con una mano torpe y desigual letra decía á quien quisiera leerlo: “Por ladrones, ni habían cometido robo alguno, ni hecho punishable que castigar. Eran sencillamente, víctimas inocentes del paisano, y mártir del cumplimiento del deber el militar, que habían sucumbido por la saña feroz de los vandálicos carlistas.”

La Historia nos dice que el titulado infante D. Alfonso, al frente de todas ó la mayoría de las partidas carlistas del Maestrazgo, que D. Carlos comendó de nuevo á tal fin, y llevando también en su compañía una dama, cuyo nombre, y por respeto á la mujer española, siempre patriota, se niega á escribir la pluma, puso sitio á Cuenca el día 3 de Julio del año que queda dicho.

Dice también ese verídico y sabio libro, que el brigadier Iglesias, que defendía la ciudad que baña el Ibañeta, después de apurar cuantos medios tuvo á su alcance, dados los pocos hombres de que disponía, se rindió, dejando el honor de las armas bien puesto, pues que no lo hizo sin que los pocos defensores con que contaba la plaza, midieran antes sus fuerzas con los numerosos atacantes que el enemigo llevó á Cuenca.

Y hácenos saber, por último, que entre las fuerzas del Ejército que en Cuenca cogieron prisioneras los carlistas, se contaba la mayoría del escuadrón de Carabineros, que mandaba el capitán González, del mismo Cuerpo, y cuyo escuadrón, según esa Historia á que apelamos, fue el alma de la defensa y la tropa de mayor confianza, de que en aquella ocasión dispuso el brigadier Iglesias.

¿Y lo del Cementerio?

Se cumplen hoy diez semanas de aquel suceso macabro, en que al capellán del Cementerio, Genovés, le desenterraron el cadáver de la niña Rosita Ramírez y se lo llevaron.

Los carlistas, como se trata de uno de la cuerda, no tienen prisa en resolver el expediente que se acordó instruir.

El tiempo y nosotros contra todos —se habrán dicho.

Y el Alcalde en la higuera.

El pozo de Benimaclet

Quedamos en que es una porquería

El diario carlista, más por molestar al Alcalde que por defender á los vecinos de Benimaclet, se ocupa ayer de este asunto en términos que confirman cuanto nosotros hemos dicho, pese á las supercherías á que apeló *La Voz* intentando desmentirnos.

Preveamos que el palito al Sr. Ibañez Parvés ya á tener una segunda parte más desagradable para el Alcalde: si hoy mismo se le ocurre al inspector municipal de Sanidad visitar el pozo de Benimaclet, tenemos por seguro que *ipso facto* ordena su clausura.

No hemos de ahondar más sobre el asunto para no alarmar á los vecinos, pero entendemos que el Alcalde debe preocuparse con el interés que el caso requiere si no por deberes del cargo al menos para impedir que también los carlistas se apunten este tanto en la Vega.

Consúltelo si no con su correligionario Cubells...

DE TIEMPOS ATRÁS

“POR LADRONES”

Así rezaba el cartel que se veía pendiente de un balcón de modesta casa, situada en la calle del Peso de Cuenca, al atardecer de un caluroso día del mes de Julio del año 1874.

Y aquel infamante estigma que indicaba el cartel—que por cierto estaba escrito sobre un pedazo de cartón y con letra bastante mal trazada—debía, sin duda, referirse á algún robo cometido por dos hombres, militar el uno y paisano el otro, á juzgar por sus vestidos, cuyos cadáveres pendían de dos cuerdas que estaban atadas á ambos lados del cartel, en los hierros del balcón. Mas quien tal suposición hiciera se engañaba.

Aquel militar y aquel paisano, cuyos cuerpos ya fríos y cubiertos de heridas se balanceaban á ambos lados del cartel, con una mano torpe y desigual letra decía á quien quisiera leerlo: “Por ladrones, ni habían cometido robo alguno, ni hecho punishable que castigar. Eran sencillamente, víctimas inocentes del paisano, y mártir del cumplimiento del deber el militar, que habían sucumbido por la saña feroz de los vandálicos carlistas.”

La Historia nos dice que el titulado infante D. Alfonso, al frente de todas ó la mayoría de las partidas carlistas del Maestrazgo, que D. Carlos comendó de nuevo á tal fin, y llevando también en su compañía una dama, cuyo nombre, y por respeto á la mujer española, siempre patriota, se niega á escribir la pluma, puso sitio á Cuenca el día 3 de Julio del año que queda dicho.

Dice también ese verídico y sabio libro, que el brigadier Iglesias, que defendía la ciudad que baña el Ibañeta, después de apurar cuantos medios tuvo á su alcance, dados los pocos hombres de que disponía, se rindió, dejando el honor de las armas bien puesto, pues que no lo hizo sin que los pocos defensores con que contaba la plaza, midieran antes sus fuerzas con los numerosos atacantes que el enemigo llevó á Cuenca.

Y hácenos saber, por último, que entre las fuerzas del Ejército que en Cuenca cogieron prisioneras los carlistas, se contaba la mayoría del escuadrón de Carabineros, que mandaba el capitán González, del mismo Cuerpo, y cuyo escuadrón, según esa Historia á que apelamos, fue el alma de la defensa y la tropa de mayor confianza, de que en aquella ocasión dispuso el brigadier Iglesias.

DE TIEMPOS ATRÁS

“POR LADRONES”

Así rezaba el cartel que se veía pendiente de un balcón de modesta casa, situada en la calle del Peso de Cuenca, al atardecer de un caluroso día del mes de Julio del año 1874.

Y aquel infamante estigma que indicaba el cartel—que por cierto estaba escrito sobre un pedazo de cartón y con letra bastante mal trazada—debía, sin duda, referirse á algún robo cometido por dos hombres, militar el uno y paisano el otro, á juzgar por sus vestidos, cuyos cadáveres pendían de dos cuerdas que estaban atadas á ambos lados del cartel, en los hierros del balcón. Mas quien tal suposición hiciera se engañaba.

Aquel militar y aquel paisano, cuyos cuerpos ya fríos y cubiertos de heridas se balanceaban á ambos lados del cartel, con una mano torpe y desigual letra decía á quien quisiera leerlo: “Por ladrones, ni habían cometido robo alguno, ni hecho punishable que castigar. Eran sencillamente, víctimas inocentes del paisano, y mártir del cumplimiento del deber el militar, que habían sucumbido por la saña feroz de los vandálicos carlistas.”

La Historia nos dice que el titulado infante D. Alfonso, al frente de todas ó la mayoría de las partidas carlistas del Maestrazgo, que D. Carlos comendó de nuevo á tal fin, y llevando también en su compañía una dama, cuyo nombre, y por respeto á la mujer española, siempre patriota, se niega á escribir la pluma, puso sitio á Cuenca el día 3 de Julio del año que queda dicho.

Dice también ese verídico y sabio libro, que el brigadier Iglesias, que defendía la ciudad que baña el Ibañeta, después de apurar cuantos medios tuvo á su alcance, dados los pocos hombres de que disponía, se rindió, dejando el honor de las armas bien puesto, pues que no lo hizo sin que los pocos defensores con que contaba la plaza, midieran antes sus fuerzas con los numerosos atacantes que el enemigo llevó á Cuenca.

Y hácenos saber, por último, que entre las fuerzas del Ejército que en Cuenca cogieron prisioneras los carlistas, se contaba la mayoría del escuadrón de Carabineros, que mandaba el capitán González, del mismo Cuerpo, y cuyo escuadrón, según esa Historia á que apelamos, fue el alma de la defensa y la tropa de mayor confianza, de que en aquella ocasión dispuso el brigadier Iglesias.

DE TIEMPOS ATRÁS

“POR LADRONES”

Así rezaba el cartel que se veía pendiente de un balcón de modesta casa, situada en la calle del Peso de Cuenca, al atardecer de un caluroso día del mes de Julio del año 1874.

Y aquel infamante estigma que indicaba el cartel—que por cierto estaba escrito sobre un pedazo de cartón y con letra bastante mal trazada—debía, sin duda, referirse á algún robo cometido por dos hombres, militar el uno y paisano el otro, á juzgar por sus vestidos, cuyos cadáveres pendían de dos cuerdas que estaban atadas á ambos lados del cartel, en los hierros del balcón. Mas quien tal suposición hiciera se engañaba.

Aquel militar y aquel paisano, cuyos cuerpos ya fríos y cubiertos de heridas se balanceaban á ambos lados del cartel, con una mano torpe y desigual letra decía á quien quisiera leerlo: “Por ladrones, ni habían cometido robo alguno, ni hecho punishable que castigar. Eran sencillamente, víctimas inocentes del paisano, y mártir del cumplimiento del deber el militar, que habían sucumbido por la saña feroz de los vandálicos carlistas.”

La Historia nos dice que el titulado infante D. Alfonso, al frente de todas ó la mayoría de las partidas carlistas del Maestrazgo, que D. Carlos comendó de nuevo á tal fin, y llevando también en su compañía una dama, cuyo nombre, y por respeto á la mujer española, siempre patriota, se niega á escribir la pluma, puso sitio á Cuenca el día 3 de Julio del año que queda dicho.

Dice también ese verídico y sabio libro, que el brigadier Iglesias, que defendía la ciudad que baña el Ibañeta, después de apurar cuantos medios tuvo á su alcance, dados los pocos hombres de que disponía, se rindió, dejando el honor de las armas bien puesto, pues que no lo hizo sin que los pocos defensores con que contaba la plaza, midieran antes sus fuerzas con los numerosos atacantes que el enemigo llevó á Cuenca.

Y hácenos saber, por último, que entre las fuerzas del Ejército que en Cuenca cogieron prisioneras los carlistas, se contaba la mayoría del escuadrón de Carabineros, que mandaba el capitán González, del mismo Cuerpo, y cuyo escuadrón, según esa Historia á que apelamos, fue el alma de la defensa y la tropa de mayor confianza, de que en aquella ocasión dispuso el brigadier Iglesias.

DE TIEMPOS ATRÁS

“POR LADRONES”

Así rezaba el cartel que se veía pendiente de un balcón de modesta casa, situada en la calle del Peso de Cuenca, al atardecer de un caluroso día del mes de Julio del año 1874.

Y aquel infamante estigma que indicaba el cartel—que por cierto estaba escrito sobre un pedazo de cartón y con letra bastante mal trazada—debía, sin duda, referirse á algún robo cometido por dos hombres, militar el uno y paisano el otro, á juzgar por sus vestidos, cuyos cadáveres pendían de dos cuerdas que estaban atadas á ambos lados del cartel, en los hierros del balcón. Mas quien tal suposición hiciera se engañaba.

Aquel militar y aquel paisano, cuyos cuerpos ya fríos y cubiertos de heridas se balanceaban á ambos lados del cartel, con una mano torpe y desigual letra decía á quien quisiera leerlo: “Por ladrones, ni habían cometido robo alguno, ni hecho punishable que castigar. Eran sencillamente, víctimas inocentes del paisano, y mártir del cumplimiento del deber el militar, que habían sucumbido por la saña feroz de los vandálicos carlistas.”

La Historia nos dice que el titulado infante D. Alfonso, al frente de todas ó la mayoría de las partidas carlistas del Maestrazgo, que D. Carlos comendó de nuevo á tal fin, y llevando también en su compañía una dama, cuyo nombre, y por respeto á la mujer española, siempre patriota, se niega á escribir la pluma, puso sitio á Cuenca el día 3 de Julio del año que queda dicho.

Dice también ese verídico y sabio libro, que el brigadier Iglesias, que defendía la ciudad que baña el Ibañeta, después de apurar cuantos medios tuvo á su alcance, dados los pocos hombres de que disponía, se rindió, dejando el honor de las armas bien puesto, pues que no lo hizo sin que los pocos defensores con que contaba la plaza, midieran antes sus fuerzas con los numerosos atacantes que el enemigo llevó á Cuenca.

Y hácenos saber, por último, que entre las fuerzas del Ejército que en Cuenca cogieron prisioneras los carlistas, se contaba la mayoría del escuadrón de Carabineros, que mandaba el capitán González, del mismo Cuerpo, y cuyo escuadrón, según esa Historia á que apelamos, fue el alma de la defensa y la tropa de mayor confianza, de que en aquella ocasión dispuso el brigadier Iglesias.

DE TIEMPOS ATRÁS

“POR LADRONES”

Así rezaba el cartel que se veía pendiente de un balcón de modesta casa, situada en la calle del Peso de Cuenca, al atardecer de un caluroso día del mes de Julio del año 1874.

Y aquel infamante estigma que indicaba el cartel—que por cierto estaba escrito sobre un pedazo de cartón y con letra bastante mal trazada—debía, sin duda, referirse á algún robo cometido por dos hombres, militar el uno y paisano el otro, á juzgar por sus vestidos, cuyos cadáveres pendían de dos cuerdas que estaban atadas á ambos lados del cartel, en los hierros del balcón. Mas quien tal suposición hiciera se engañaba.

Aquel militar y aquel paisano, cuyos cuerpos ya fríos y cubiertos de heridas se balanceaban á ambos lados del cartel, con una mano torpe y desigual letra decía á quien quisiera leerlo: “Por ladrones, ni habían cometido robo alguno, ni hecho punishable que castigar. Eran sencillamente, víctimas inocentes del paisano, y mártir del cumplimiento del deber el militar, que habían sucumbido por la saña feroz de los vandálicos carlistas.”

La Historia nos dice que el titulado infante D. Alfonso, al frente de todas ó la mayoría de las partidas carlistas del Maestrazgo, que D. Carlos comendó de nuevo á tal fin, y llevando también en su compañía una dama, cuyo nombre, y por respeto á la mujer española, siempre patriota, se niega á escribir la pluma, puso sitio á Cuenca el día 3 de Julio del año que queda dicho.

Dice también ese verídico y sabio libro, que el brigadier Iglesias, que defendía la ciudad que baña el Ibañeta, después de apurar cuantos medios tuvo á su alcance, dados los pocos hombres de que disponía, se rindió, dejando el honor de las armas bien puesto, pues que no lo hizo sin que los pocos defensores con que contaba la plaza, midieran antes sus fuerzas con los numerosos atacantes que el enemigo llevó á Cuenca.

Y hácenos saber, por último, que entre las fuerzas del Ejército que en Cuenca cogieron prisioneras los carlistas, se contaba la mayoría del escuadrón de Carabineros, que mandaba el capitán González, del mismo Cuerpo, y cuyo escuadrón, según esa Historia á que apelamos, fue el alma de la defensa y la tropa de mayor confianza, de que en aquella ocasión dispuso el brigadier Iglesias.

DE TIEMPOS ATRÁS

“POR LADRONES”

Así rezaba el cartel que se veía pendiente de un balcón de modesta casa, situada en la calle del Peso de Cuenca, al atardecer de un caluroso día del mes de Julio del año 1874.

Y aquel infamante estigma que indicaba el cartel—que por cierto estaba escrito sobre un pedazo de cartón y con letra bastante mal trazada—debía, sin duda, referirse á algún robo cometido por dos hombres, militar el uno y paisano el otro, á juzgar por sus vestidos, cuyos cadáveres pendían de dos cuerdas que estaban atadas á ambos lados del cartel, en los hierros del balcón. Mas quien tal suposición hiciera se engañaba.

Aquel militar y aquel paisano, cuyos cuerpos ya fríos y cubiertos de heridas se balanceaban á ambos lados del cartel, con una mano torpe y desigual letra decía á quien quisiera leerlo: “Por ladrones, ni habían cometido robo alguno, ni hecho punishable que castigar. Eran sencillamente, víctimas inocentes del paisano, y mártir del cumplimiento del deber el militar, que habían sucumbido por la saña feroz de los vandálicos carlistas.”

La Historia nos dice que el titulado infante D. Alfonso, al frente de todas ó la mayoría de las partidas carlistas del Maestrazgo, que D. Carlos comendó de nuevo á tal fin, y llevando también en su compañía una dama, cuyo nombre, y por respeto á la mujer española, siempre patriota, se niega á escribir la pluma, puso sitio á Cuenca el día 3 de Julio del año que queda dicho.

Dice también ese verídico y sabio libro, que el brigadier Iglesias, que defendía la ciudad que baña el Ibañeta, después de apurar cuantos medios tuvo á su alcance, dados los pocos hombres de que disponía, se rindió, dejando el honor de las armas bien puesto, pues que no lo hizo sin que los pocos defensores con que contaba la plaza, midieran antes sus fuerzas con los numerosos atacantes que el enemigo llevó á Cuenca.

Y hácenos saber, por último, que entre las fuerzas del Ejército que en Cuenca cogieron prisioneras los carlistas, se contaba la mayoría del escuadrón de Carabineros, que mandaba el capitán González, del mismo Cuerpo, y cuyo escuadrón, según esa Historia á que apelamos, fue el alma de la defensa y la tropa de mayor confianza, de que en aquella ocasión dispuso el brigadier Iglesias.

DE TIEMPOS ATRÁS

“POR LADRONES”

Así rezaba el cartel que se veía pendiente de un balcón de modesta casa, situada en la calle del Peso de Cuenca, al atardecer de un caluroso día del mes de Julio del año 1874.

Y aquel infamante estigma que indicaba el cartel—que por cierto estaba escrito sobre un pedazo de cartón y con letra bastante mal trazada—debía, sin duda, referirse á algún robo cometido por dos hombres, militar el uno y paisano el otro, á juzgar por sus vestidos, cuyos cadáveres pendían de dos cuerdas que estaban atadas á ambos lados del cartel, en los hierros del balcón. Mas quien tal suposición hiciera se engañaba.

Aquel militar y aquel paisano, cuyos cuerpos ya fríos y cubiertos de heridas se balanceaban á ambos lados del cartel, con una mano torpe y desigual letra decía á quien quisiera leerlo: “Por ladrones, ni habían cometido robo alguno, ni hecho punishable que castigar. Eran sencillamente, víctimas inocentes del paisano, y mártir del cumplimiento del deber el militar, que habían sucumbido por la saña feroz de los vandálicos carlistas.”

La Historia nos dice que el titulado infante D. Alfonso, al frente de todas ó la mayoría de las partidas carlistas del Maestrazgo, que D. Carlos comendó de nuevo á tal fin, y llevando también en su compañía una dama, cuyo nombre, y por respeto á la mujer española, siempre patriota, se niega á escribir la pluma, puso sitio á Cuenca el día 3 de Julio del año que queda dicho.

Dice también ese verídico y sabio libro, que el brigadier Iglesias, que defendía la ciudad que baña el Ibañeta, después de apurar cuantos medios tuvo á su alcance, dados los pocos hombres de que disponía, se rindió, dejando el honor de las armas bien puesto, pues que no lo hizo sin que los pocos defensores con que contaba la plaza, midieran antes sus fuerzas con los numerosos atacantes que el enemigo llevó á Cuenca.

Y hácenos saber, por último, que entre las fuerzas del Ejército que en Cuenca cogieron prisioneras los carlistas, se contaba la mayoría del escuadrón de Carabineros, que mandaba el capitán González, del mismo Cuerpo, y cuyo escuadrón, según esa Historia á que apelamos, fue el alma de la defensa y la tropa de mayor confianza, de que en aquella ocasión dispuso el brigadier Iglesias.

DE TIEMPOS ATRÁS

“POR LADRONES”

Así rezaba el cartel que se veía pendiente de un balcón de modesta casa, situada en la calle del Peso de Cuenca, al atardecer de un caluroso día del mes de Julio del año 1874.

Y aquel infamante estigma que indicaba el cartel—que por cierto estaba escrito sobre un pedazo de cartón y con letra bastante mal trazada—debía, sin duda, referirse á algún robo cometido por dos hombres, militar el uno y paisano el otro, á juzgar por sus vestidos, cuyos cadáveres pendían de dos cuerdas que estaban atadas á ambos lados del cartel, en los hierros del balcón. Mas quien tal suposición hiciera se engañaba.

Aquel militar y aquel paisano, cuyos cuerpos ya fríos y cubiertos de heridas se balanceaban á ambos lados del cartel, con una mano torpe y desigual letra decía á quien quisiera leerlo: “Por ladrones, ni habían cometido robo alguno, ni hecho punishable que castigar. Eran sencillamente, víctimas inocentes del paisano, y mártir del cumplimiento del deber el militar, que habían sucumbido por la saña feroz de los vandálicos carlistas.”

La Historia nos dice que el titulado infante D. Alfonso, al frente de todas ó la mayoría de las partidas carlistas del Maestrazgo, que D. Carlos comendó de nuevo á tal fin, y llevando también en su compañía una dama, cuyo nombre, y por respeto á la mujer española, siempre patriota, se niega á escribir la pluma, puso sitio á Cuenca el día 3 de Julio del año que queda dicho.

Dice también ese verídico y sabio libro, que el brigadier Iglesias, que defendía la ciudad que baña el Ibañeta, después de apurar cuantos medios tuvo á su alcance, dados los pocos hombres de que disponía, se rindió, dejando el honor de las armas bien puesto, pues que no lo hizo sin que los pocos defensores con que contaba la plaza, midieran antes sus fuerzas con los numerosos atacantes que el enemigo llevó á Cuenca.

Y hácenos saber, por último, que entre las fuerzas del Ejército que en Cuenca cogieron prisioneras los carlistas, se contaba la mayoría del escuadrón de Carabineros

primer párrafo es interrumpido por los aplausos.

Es signo de flaqueza—dice en la sociedad no conceder importancia a estas luchas que dan energía y cultura.

La enseñanza es base y por desgracia es que en la frontera de la tolerancia eudemon.

Castrovido, diputado republicano por Madrid, en representación de todos los republicanos, se lamenta de la falta de tolerancia y ataca duramente a los partidos gregarios.

Defiende la libertad de conciencia y de opinión, y excita a los republicanos y socialistas, ya que ofrecen su concurso a que no se separen hasta la implantación de la República.

Hay que barrer las instituciones, acorralando a los clericales. (Grandes aplausos).

Hay que barrer las instituciones, acorralando a los clericales. (Grandes aplausos).

El discurso fue breve y aplaudidísimo, terminando con las siguientes palabras: «Ahora veremos si los católicos se atreven a ahorcarnos y quemarnos vivos.»

El acto terminó con el mayor orden.

De Almazora.—Motín contra un cura. Desperfectos en la casa.—El autor del motín es otro cura.—La guardia civil impone el orden.—Tranquilidad.

Anoche, a las 19.30, tuvo lugar en el cercano pueblo de Almazora un motín contra el cura párroco de dicha población D. Manuel Esteller.

Entre las siete y ocho de la noche se presentaron en la plaza de la Iglesia de Almazora y frente a la casa del cura señor Esteller varios grupos de gente joven que en un momento se desbandaron.

Según parece la protesta fue organizada por los elementos amigos del sacerdote Vicente Cubertoret, quien hace tiempo está molesto con el cura por diferencias surgidas entre dicho señor y el Sr. Esteller por asuntos propios de su ministerio.

En el asunto parece que ha intervenido la policía, pues según se me asegura al señor Esteller le apoyan los conservadores y al Sr. Cubertoret los liberales-demócratas.

Hoy reinaba tranquilidad, pero como los ánimos de ambos bandos están excitadísimos, la guardia civil patrulla por la población y custodia los domicilios de ambos sacerdotes.

Temese ocurra algo al anochecer de hoy, por cuyo motivo se han reforzado las fuerzas de la guardia civil.

Denunciado. En Benicásim ha sido denunciado por un sacro de narajas el vecino de Vetasos (Alicante), Victoriano Rueda Díaz Navarro.

Los boy-scouts.—Multas.—Atropello.—Banquete.—Conferencia.

En el salón de actos del Instituto provincial de 2.ª Enseñanza, se ha celebrado hoy, a las doce, el solemne acto de la promesa de los boy-scouts (exploradores españoles) castellonenses.

A tan grandioso acto han asistido los miembros del Comité, autoridades, Prensa, damas, familias exploradores y numeroso público.

El acto de la imposición de las insignias ha resultado brillante, siendo amenizado por la banda del regimiento de Tetuán.

El gobernador civil ha impuesto una multa de 50 pesetas al dueño del café «El Quince» por faltar al reglamento de cafés servido por camareras.

También ha impuesto multas de 15 pesetas por escándalo en el teatro Principal, a Bautista Castell Julián, de Castellón, y Manuel Franch Ferrer, de Villarreal.

En la calle Mayor ha sido atropellada esta mañana, a las doce, por el ciclista José Cosin Villarreal, la anciana de esta capital Quiteria Polo Casañ, causándole algunas contusiones.

Los cualistas han celebrado hoy un banquete en honor de los candidatos derrotados en las pasadas elecciones de diputados provinciales, asistiendo el Sr. Simó.

La conferencia dada anoche en el Centro Obrero de la Ronda de Mijares por el diputado a Cortes D. Emilio Santacruz, vióse muy concurrida.

El orador desarrolló elocuentemente el interesante tema «Un proletariado organizado, disciplinado y consciente, podrá conseguirlo todo por su ideal.»

La disertación del conferenciante fué aplaudida por el numeroso público que llenaba los salones.

Yañez. Conferencia. Madrid, 6, 12 noche. CORRIDAS DE TOROS. Madrid.

Después de anunciar los carteles que Regarín, alternando con Vicente Pastor y Paco Madrid mataría toros de Miura, parece que Regarín se arrepintió, pidiendo a la empresa que le diera más dinero y además que lo contratara para seis corridas, fijando la fecha.

En la empresa se negó en redondo, anunciando en su lugar a Cocherito de Bilbao.

Hoy amaneció el día con grandes nubarrones. Durante la mañana y primeras horas de la tarde cayeron fuertes chaparrones.

En vista del mal estado del piso, se suspendieron las corridas anunciadas en las plazas de Madrid y Carabanchel.

Barcelona. Machaco, Gallito, Gaona y Gallito Chico. En la plaza vieja de Barcelona se han corrido toros de Benjumea y Santamaría.

El circo estaba completamente lleno. El primero ostenta la divisa de Santamaría, negro, bien puesto, arranca de largo pero con escaso poder.

Después de pararle los pies el Machaco con varias verónicas, toma cinco varas y proporcióna un solo tumbo a los piqueiros.

Los matadores lucidos en quites. Pataterillo y Camará clavaban los rehiletes; el primero mal y bien el segundo.

Machaco, solo con su enemigo y desde buen terreno, hace una faena confiada y valiente de la que sobresalen varios pases en redondo y de pecho buenos.

Entrando con valentía eoga una buena estocada y descabella al primer intento. La ovación es grande y la oreja merecida.

Colorado, pequeño y de la misma vacada es el segundo, que es lanceado magistralmente por el Gallo, a quien corea el público.

Los caballos sin novedad. De los piqueiros Carriles que fué ovacionado.

Los matadores muy bien y valientes en los quites. Pinturas y Almendro parecen bien y Joselito coge los avios.

Rabiosillo, con coraje, llega ante el bicho, y entre pitones, estrechándose de verdad realiza una faena primorosa, colosal que levanta al público, que, entusiasmado, aplaude y corea.

Pincha en su sitio y sigue la faena extra como la anterior. Termina entrando a ley y saliendo mejor, después de dejar en su sitio media lagartijera.

También era Benjumea y manso y sin poder el corrido en quinto lugar. Machaco torea valientemente al berrendo en negro, que acaba quedándose.

Tres puyazos, dos tumbos y un caballo para el arrastre, fué cuanto hizo. Machaco y Gallito hicieron lucidos quites.

Camará y Cantimplas banderillaron bien. Machaco encuentra al toro incierto y realiza una valiente faena precursora de una estocada contraria y ladeada.

Descabella y suenan grandes aplausos. El sexto es más grande, de más presencia, pero escurridillo.

Gallo lo lancea magistralmente. Acepta cinco puyazos y no devuelve caricia alguna.

Los dos Gallos oportunos y trabajadores durante el tercio. Gonzalito coloca dos pares regulares y Posturas corrige un malito.

Gallo se coloca cerca y comienza la faena, que es vistosa, magistral. Pases de molinete, naturales, de rodillas, de todas clases, entusiasmando al público.

Se estrecha al entrar a matar y deja media estocada un poco caída. Sigue la faena de muleta lucida y coloca una estocada contraria que promueve diversidad de opiniones.

Cualistas y no gallistas cuestionan. El séptimo es negro y grande. Gaona da varios lances parados y artísticos.

(Aplausos). Cinco varas y dos penceos para el arrastre. Gaona y Machaco empuñan los palos.

Los maestros juguetean, entusiasmando al respetable. Gaona coloca un par superior de frente y Machaco cambia un gran par.

(Ovación a los dos toreros). Cierra el tercio dignamente «Aranquito».

Gaona comienza con un pase por alto superior y continúa la faena muy ceñida é inteligente.

Pincha en lo alto y acaba con una estocada entera. (Aplausos). Berrendo en negro es el que cierra la corrida.

Gallito chico, le lancea valientemente y adornándose. Con codicia toma cinco picotazos á cambio de dos tumbos y un penceo.

En quites, bien Machaquito y Gallito. Joselito, toma los palos y clava tres pares de frente buenos, que fueron ovacionados justamente.

La faena es sugestiva, valiente. Pases de pecho, en redondo y altos superiores; todos ellos coreados y aplaudidos.

Ma dos varas por dos caídas se le condena a fuego, escuchando una pita el ganadero debutante.

Posada muletea distanciado y con precauciones. La faena se hace pesada.

El espada atiza una delantera echándose fuera y acaba con el buey. El cuarto «Pico» berrendo, con grandes y altos pitones.

Huye de todos, y el concurso arma la gran bronca, cayendo al ruedo una lluvia de almohadillas y otros objetos.

Poguean al manso en medio de un griterío enorme. El bicho no embiste ni á tres tirones.

Cuando sale a matar Belmonte el público le pide que se retire. Muletea en los medios, sufriendo varios desarmes.

Suelta un estoconazo atravesado, metiéndose con habilidad. Intenta varias veces el descabello, pero el bicho se tapa.

Cogida de Belmonte. El público anima al espada aplaudiéndolo.

El bicho al ver á Belmonte huye. Continúa muleteando y aguantando arrancadas peligrosas.

Atropella el manso á los toreros y Belmonte es perseguido, sacando un palo en la mano.

Calderón recibe otro, ingresando en la enfermería. Belmonte sin pasar de muleta da dos pinchazos como puede.

Recibe un aviso. Dos pinchazos más á la media vuelta. Intenta de nuevo el descabello, y en una arrancada el bicho se lo lleva colgado de un pitón, dándole un fuerte varetazo.

Finalmente el manso dobla acribillado. Muchas palmas á Belmonte y gran pita al ganadero.

El quinto, «Bayoneto», retinto, grande y con muchos pitones. Pasada da unos lances con valentía.

El bicho se declara también, buey, tomando dos varas por dos caídas y un caballo muerto.

Es condenado á fuego. Un picador ingresa en la enfermería conmocionado.

Posada brinda al sol y da dos buenos pases. Un pinchazo superior saliendo perseguido.

Más pases movidos, porque el manso se ha vuelto de cuidado. El público anima al diestro aplaudiéndolo.

Entrando de largo, pero saliendo admirablemente. Posada coloca una estocada soberbia en la misma cruz.

Salte el sexto y último. Líkamas «Hortelano» y es colorado, grande y con enormes defensas.

Belmonte ejecuta tres verónicas superiores, un farol magnífico, varios recortes capote al brazo y media verónica final.

Infante mató tres toros con valentía, y Araujo estuvo adornado con el capote y bien estoconando.

El picador Castizo resultó con una contusión en la articulación escapulo-humeral izquierda.

Málaga. Los toros de Nandín resultaron medianos. Limeño hizo en su primero una faena monumental que coronó con media estocada buena.

Al cuarto le puso un par de banderillas y lo remató de una delantera. Limeño fué ovacionado.

Campuzano quedó mal y Salinas estuvo bien y regular.

Palma. Los toros de Peñalver, aceptables. Mezto estuvo regular en su primero y bien en su segundo.

Barquerito quedó bien en el primero que le tocó en suerte, y regular en el segundo.

Orihuela. Los toros de Bertoles aceptables. El segundo fué fogoneado.

Matarón siete caballos. Cantaritos estuvo desgraciado. Petreño puso banderillas á dos toros, siendo ovacionado.

En la muerte también mostró valiente despauchando los tres toros de otras tantas estocadas, oyendo grandes aplausos.

Estado desesperado de Matapozuelos. DETALLES HORRIBLES. Las últimas noticias que se tienen del estado de Matapozuelos son pesimistas en extremo.

Desconfiase de salvarlo. En el redondel quedaron varios huesos y trozos del frontal.

El público sufrió una impresión horrible, pero continuó presenciando la corrida.

Los médicos que curaron al herido, muestran horrorizados de los destrozos causados por el cuerno, viendo que le faltaban varios huesos y que le ha quedado la nariz hecha añicos.

Consideran imposible salvarlo. Se le dan inyecciones de suero de cafeína.

Después de la primera cura preguntó Matapozuelos por su apoderado, entrando éste en la enfermería y lamentando, amargado, la mala suerte de su amigo.

Dedicó sentidísimos recuerdos á la familia del desgraciado torero.

Matapozuelos se casó hace cuatro años y tiene una hijita.

En la enfermería de la plaza se han colocado varios braseros para mantener la temperatura elevada.

Enorme gentío se agolpa á las puertas de la enfermería.

Varios amigos vinieron á Madrid á prevenir y enterar á la esposa.

En vista de la situación de estos partidos se impone—dijo—la actuación de otros con masa verdad, como la regionalista, que según cree llegará pronto á gobernar sin prescindir de estridencias ni de cantar los «segadors».

Se nos abrirán las puertas del poder para que entremos por ellas tremolando la bandera de la propia personalidad y significación.

Se muestra partidario de los ministerios circunstanciales, en los que puedan colaborar los republicanos, carlistas, regionalistas y nacionalistas, que coincidan en algún punto práctico.

Aconseja que se desconfíe de los actuales partidos.

Se ocupa luego de los conflictos de los Balcanes, de Marruecos y de las alianzas y termina con un canto á Cataluña.

Al finalizar fué muy ovacionado. El público se dispersó en medio del mayor orden, dirigiéndose al Palacio de Bellas Artes, donde se celebró un banquete de 2.000 cubiertos.

El local estaba decorado con tapices y banderas catalanas.

Al servirse el arroz los órganos interpretan la marcha del «Tannhäuser» y el «Gloria á España» de Clavé.

Cambió les una entusiasta carta de Alberto Rusiñol, adhiriéndose al auto.

El leader regionalista terminó diciendo: «Adios, hasta la otra victoria más grande y muy cercana en que volveremos á reunirnos.»

Hoy se celebró la sesión preparatoria del Congreso nacional de metalúrgicos. Asisten 200 delegados de toda España y de las Cámaras de Comercio de Madrid y Valencia.

Las autoridades habían adoptado grandes precauciones temiendo que los cerrajeros alterasen el orden.

Se nombró la mesa presidencial y por la tarde se celebró la sesión inaugural del Congreso.

Ultimas noticias de Matapozuelos. Matapozuelos sigue en la enfermería de la plaza de Tetuán.

En la enfermería insisten rumores de que ha fallecido, motivando esto el que acudieran infinidad de amigos, que no pudieron verlo.

Como los dolores aumentaban, en las primeras horas de la madrugada se le ha hecho una nueva cura y un lavado deteniéndose.

Se ha comprobado que no tiene interés el ojo.

Persiste la gravedad extrema. Ha sufrido dos nuevos vómitos de sangre y se halla decaidísimo.

Las inyecciones no logran reanimarlo.

En Portugal. Una corrida de toros degenera en manifestación política.—Estalla una bomba.

Se ha lidiado toros de Infante, que resultaron buenos.

GUIA COMERCIAL DE VALENCIA

Abanicos, Arcas para caudales, Editores, Máquinas de coser, Peluquerías, Fondas y Hoteles, Fotografías, Fruterías, Grabadores, Jabones, Loza, Librerías de Lance, etc.

Para la inserción de estos anuncios se reciben encargos en la Administración de este periódico

AGUAS MINERALES CARABANA naturales de... R. J. CHAVARRI. Lealtad, 12, Apartado de Correos 239, MADRID. -Purgantes depurativas- an ibiliosas antisépticas

LINEA DE PINILLOS Viajes rápidos Y TELEGRAFIA SIN HILOS

Servicio al Brasil-Plata, con salidas fijas cada 22 días PARA SANTOS, MONTEVIDEO Y BUENOS AIRES Salidas de Valencia Linea de Buenos Aires Vapor VALBANERA, el día 9 de Abril...

Servicio regular de vapores

Para LONDRES El vapor Marie cargará el día 12 de Abril. Para LIVERPOOL El vapor Arabian cargará el día 12 de Abril. Para GLASGOW El vapor Alhama cargará el día 12 de Abril...

Las tres B. B. B. PAÑERÍA Y SASTRERÍA

Barcas, número 34 (frente al Teatro Principal) Verdadera economía Confeción a la medida y última moda a cargo de un inteligente cortador Para convencerse, visitar la casa TRAJES DE AMERICANA HECHOS A LA MEDIDA

Gran Fábrica de Lunas espejos y cristales biselados, grabados y decorados de J. PRAT - - - Colón, núms. 7 y 9 Especialidad en toda clase de trabajos sobre lunas-espejos-cristales y mármoles...

CALVOS Los que padezcáis de calvicie ó lunares El autor de la «Maravilla del Campo», D. Rafael Ramos Giménez, se compromete a hacer salir el cabello de los 15 a los 30 días...

GRAN LIQUIDACION de enseres, como máquinas de coser y de hacer medias, varias estanterías, mostradores de madera y mármol...

Ocasión Hay para la venta todos los utensilios para una fábrica de jabón con cuatro calderas, varias estanterías y mostradores...

Ocasión En la tienda de Marquetaría de la calle de la Correjería, núm. 40, hay a la venta un mostrador moderno por la mitad de su precio...

Buen negocio Se necesita un oficial aventajado de vestir gorriones de mimbros para el envío de aguardientes...

Mujeres y aprendices se necesitan en la fábrica de pastas para sopa de Oliver, Pi y Margall, 65.

Sastre Se necesitan oficiales, oficiales y medio oficiales. San Vicente, 170, 2º.

Se alquila un espacio local propio para industria y vivienda. Razón: Pi y Margall, 86, fábrica de pastas Oliver.

Representantes Se necesitan representantes en los pueblos y comarcas de Valencia, que conozcan los talleres, molinos y fábricas de todas clases.

Sastre Se necesitan oficiales y oficiales a jornal. Torno San Gregorio, 3 y 5, 2º.

PASTILLAS DEL DR. ANDREU para el tratamiento de las enfermedades de la piel y de la sangre. Precio, 5 pesetas frasco.

Vapores de los Sres. Ibarra y Compañía A LA CONSIGNACIÓN DE Hijos de Nogués Calle Sorni, 2, entlo. y en el Grao, Muelle Poniente (Cabo)

MISTERIOS DEL VATICANO 170 -¿Demonio y cuánto tarda en ir a ver a su hijo! Preciso es creer que no le quiere mucho... ¿Qué diablo de camino va a tomar? ¿Pues no vuelve ahora sobre sus mismos pasos? Francisca comenzaba a cansarse de tanto andar, y pensaba sólo en los medios de acercarse a Abraham y obtener de él los informes de que dependía su vida...

LÉO TAXIL Y KARL MILE 175 -Eso se compagina perfectamente con vuestra precipitada marcha de hace diez meses. -Un asunto urgente... -Sí, ya lo sé... esperaba esa palabra... ¿y ese mismo asunto urgente, el que os ha impedido darme noticias vuestras? -¿Y vuestro marido? -objektó Tetzel. -¡Ah! ¿Con que ahora os preocupáis de mi marido? No pensabais ciertamente en él, cuando me abandonásteis. -¿Qué decis? ¿Acaso vuestro mismo interés no me oponía ciertas penas y hasta humillantes precauciones? La mujer del platero, con gesto de profundo desdén, exclamó: -¡Cobardes! ¿Acaso es eso lo que os ha impedido pensar en lo que podría haber sido de mí, si mi marido me hubiese abandonado ó dado muerte? -¿Asesinandoos? ¿Y por qué? Decididamente Tetzel recobraba su imperio sobre sí mismo, y aparecía frío. Cuanto más se enroscaba la disputa, más tranquilo y a sus anchas se encontraba él. Lo mejor era echar la cosa a broma, y domesticar de aquella suerte a la tigre. ¿La había engañado? Sí, ¿y qué? ¿Acaso era ella la única mujer que se encontraba en aquel caso? ¿Y además le debía él fidelidad? ¿Dónde iríamos a parar con esa doctrina? Tetzel intentaba sonreír, pero inútilmente,

MISTERIOS DEL VATICANO 174 -¿Y me engañabas con... ¡Qué asco! Tetzel interrumpió el gesto desdenoso de su querida, aventurándose a decir: -¿Hace de eso tanto tiempo? -¡Leed-replicó ella, enseñándole las fechas de las cartas. Tetzel frunció el entrecejo. -Ayer-continuó extraviándose por momentos- anteayer... todas son fechas recientes. -Pero... -¡Miserable! -¡Oh!

MISTERIOS DEL VATICANO 171 Quiere andar, pero sus pies se niegan a obedecerla y tropieza a cada paso. Va a caer al suelo... ¡Si pudiera llamar! Pero no, no conviene... El otro, que sin duda la sigue la oíría... Además no tiene fuerzas. -¡Lorenzo! -murmura. -Y cae... el suelo, el cielo, las casas sombrías, todo gira a su alrededor en aquella neblina que la penetra hasta los huesos. A causa de las tinieblas que reinan Frick-Frick no se ha dado cuenta de la caída de la joven. -¿En dónde está? Sin duda no ha podido entrar en aquellas casas tan bien cerradas. ¿Por dónde ha desaparecido su sombra que hace un instante distinguía aún?... ¡Maldita neblina! Corre apresuradamente pasando cerco de ella sin verla. Sin embargo no puede estar muy lejos. Frick-Frick despechado corre desesperadamente y desaparece... Francisca yace en el suelo de la desierta calle inanimada: su cabeza que la neblina inunda de frío sudor, ha chocado contra una piedra y chorrea sangre. En aquel mismo tiempo tenía lugar una violenta escena en una casa de los alrededores de Torgau.